

La **ULTRADERECHA** prepara el



ASALTO DECISIVO

TENEMOS QUE PARARLOS **CON LA LUCHA DE CLASES**



DERROTA SIN PALIATIVOS DE EEUU EN IRÁN

El régimen de los ayatolás y China ganan esta batalla



Antonio García Sinde
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

A pesar de los ataques contra instalaciones militares iraníes que el ejército norteamericano ha realizado en la última semana de mayo, y a pesar de las fanfarronadas de algunos mandos militares estadounidenses, todo indica que el fin de la guerra de Irán se acerca a pasos agigantados sin que EEUU haya conseguido ni uno solo de sus objetivos militares y políticos.

El propio Gobierno estadounidense se ha apresurado a afirmar que estos ataques no suponen una ruptura del alto el fuego acordado el pasado 8 de abril ni ponen en peligro las negociaciones en curso. Por el momento, las acciones de represalia de Irán han sido muy contenidas. Todo apunta a que el final de la guerra no se retrasará mucho más.

EEUU, imposibilitado para continuar la guerra

Aunque EEUU sigue siendo una gran potencia militar, la realidad es que Washington no ha conseguido los objetivos militares que se proponía al iniciar esta agresión imperialista, y mucho menos su principal objetivo político: hacer caer al régimen iraní. Es cierto que la destrucción infligida a Irán, por no hablar del Líbano, ha sido brutal y que costará años recuperar los daños. Pero al igual que ocurrió en Vietnam, hace ya más de cinco décadas, la barbarie desplegada por EEUU no le ha

protegido de la derrota. Trump ha fracasado en Irán, y la ayuda china a los ayatolás ha jugado un papel decisivo. Por eso es Washington, y no Teherán, quien pide a gritos un acuerdo de paz que le permita salir del embrollo en que su arrogancia le ha metido.

Las recientes informaciones del *New York Times* indicando que, a pesar de las semanas de guerra y de los duros bombardeos de EEUU e Israel, Irán todavía conserva intacta el 75% de su capacidad militar no solo han sido un tremendo jarro de agua fría sobre la retórica belicista de Trump, sino que han provocado escalofríos entre los gobiernos de las monarquías petroleras del Golfo.

Si solo utilizando menos del 25% de su capacidad, ya que hay que descontar lo destruido por los ataques norteamericano-israelíes, Irán ha sido capaz de poner patas arriba la economía del Golfo y de arrojar serias dudas sobre el futuro de países como Emiratos Árabes, que han apostado durante años por convertirse en un paraíso financiero y turístico y en la residencia permanente de potentados de todo el mundo, ¿qué nivel de destrucción podría alcanzarse si Irán se decidiese a utilizar contra los aliados de EEUU los misiles y drones que conserva?

Es innegable que EEUU tiene la capacidad militar suficiente para destrozarse Irán. Dispone para ello, incluso, de armas nucleares. Pero lo crucial de este asunto no reside en las capacidades de la técnica militar, sino en si se dan o no las condiciones políticas para que EEUU despliegue todo su potencial de destrucción.

Tras la embestida de los primeros días, la ofensiva militar se fue desinflando a medida que se constataba que Irán no es Venezuela. Además, en esta ocasión China sí puso en marcha una maquinaria de apoyo político, financiero y militar que negó a Maduro. Los aliados más fieles de EEUU empezaron a mostrar su descontento, que pronto se convirtió en censura abierta. En la Unión Europea no solo Pedro Sánchez fue crítico con Trump; Meloni, Starmer y Merz negaron de una u otra forma su apoyo militar a Washington.

El cierre de Ormuz conmocionó a las clases dominantes de la inmensa mayoría de los países y de manera acuciante a algunos de los más firmes socios de EEUU en el sudeste asiático, que, de la noche a la mañana, se enfrentan a una crisis energética sin precedentes. Las monarquías del Golfo tiemblan por su futuro y se preguntan si han hecho bien en unir su destino a los designios del amo yanqui.

Todos los organismos económicos internacionales, los bancos centrales de los principales países occidentales y las agencias de análisis financiero coinciden en que el cierre del estrecho de Ormuz no puede prolongarse más allá de mediados de junio si no se quiere abrir las puertas a una recesión mundial de enorme gravedad.

Las fuertes oscilaciones del precio del petróleo y de las bolsas mundiales en las últimas semanas, con bruscas su-

bidas del precio del crudo y con caídas igualmente bruscas de las acciones, reflejan la tensión y el temor de los capitalistas ante el riesgo de una nueva recesión. Sin embargo, estos movimientos no deben ocultar que el tono general entre los inversores es ahora mismo positivo. Desde el inicio de la guerra hasta finales de mayo, tras una fuerte caída inicial, los principales índices de la bolsa de Nueva York tuvieron subidas espectaculares. El Nasdaq 100 creció un 17% y el S&P 500 casi un 10%. Fuera de EEUU, también las bolsas de sus principales aliados han tenido importantes alzas, como es el caso de Japón, donde el índice Nikkei subió un 12%.

Este optimismo no responde a las supuestas victorias del ejército yanqui. Todo lo contrario, refleja que entre los inversores prevalece la perspectiva de que la guerra está finiquitada y de que el tráfico marítimo por Ormuz se restablecerá pronto, con la consiguiente recuperación gradual del comercio mundial. No podría haber un mejor indicio de la decadencia de EEUU como potencia imperialista. Sus capitalistas no tienen ninguna confianza en el poderío de su ejército y apuestan por una rápida retirada de Irán. Con victoria o con derrota, los negocios tienen que seguir, como han sido los primeros en demostrar los círculos empresariales vinculados a la familia Trump, que han ganado sumas inmensas con operaciones especulativas con petróleo y acciones al calor de los vaivenes de la guerra y con la ventaja de conocer por adelantado el siguiente movimiento de EEUU.

A todo este cúmulo de circunstancias hay que sumar la reacción interna en EEUU. Por un lado, la creciente oposición a la guerra imperialista y toda su agenda totalitaria, a las políticas racistas y las violentas acciones de su brazo ejecutor, el ICE, que se ha expresado con contundentes





cia en la huelga histórica de Minneapolis y en manifestaciones de masas como las del No Kings, agrupando a millones por todo el país, y que han demostrado que hay fuerza para acabar con este reaccionario de Trump. Por otro, el descontento espontáneo ante la ola de subidas de precios que ya castiga los bolsillos de la población norteamericana, incluida una buena parte de la base social y electoral del trumpismo. Las elecciones de principios de noviembre están ya muy próximas y las perspectivas para el Partido Republicano son cada día más preocupantes.

La Administración norteamericana busca desesperadamente un triunfo que pueda borrar el desastre de su aventura iraní. Y es muy probable que Cuba pague las consecuencias brutalmente: la situación es realmente desesperada y las informaciones desde la isla muestran que incluso las autoridades cubanas estarían dispuestas a ceder el poder real, siguiendo el modelo de Venezuela. Los próximos meses serán decisivos, y no se puede descartar nada.

Frustración y malestar en el Partido Republicano y en Israel

En las primeras semanas de la guerra fuimos testigos de cómo a medida que la agresión militar a Irán iba fracasando la agresividad y el delirio de las declaraciones de Trump aumentaban en intensidad. Es posible que los seguidores más fanáticos del movimiento MAGA se dieran por satisfechos con los exabruptos de su líder en las redes sociales, pero para el resto del mundo era evidente que EEUU se había estrellado estrepitosamente contra una resistencia inesperada del régimen iraní.

Hoy esa evidencia ya invade EEUU y su aliado Israel. La frustración y las críticas a Trump aumentan entre las filas de su partido, hasta el punto de que

el presidente no ha dudado en descalificar a sus correligionarios en las redes sociales, acusándoles de ser unos “perdedores que no hacen más que crear división y pérdidas”.

El clamor contra Trump ha subido muchos puntos después de que se hiciera público el borrador del “plan de paz” propuesto por EEUU. Importantes senadores republicanos hasta ahora muy próximos a Trump, como Lindsey Graham, Ted Cruz, Roger Wicker o Thom Tillis, han criticado los nueve puntos de ese plan y han señalado las consecuencias negativas que tendrían para Estados Unidos.

Mike Pompeo, que fue secretario de Estado de Trump durante su primer mandato, fue aún más tajante. Para él la propuesta se resume en “pagar a la Guardia Revolucionaria para que desarrolle un programa de armas de destrucción masiva y aterrice al mundo”. Desde el gabinete de Comunicación de la Casa Blanca le han respondido con notable grosería diciendo que “Mike Pompeo no tiene ni puta idea de lo que está hablando. Debería cerrar su estúpida boca y dejar el trabajo de verdad a los profesionales. No está al tanto de nada de lo que sucede”. La desesperación en el Gobierno de Trump es evidente.

En Israel, tanto el Gobierno nazionista como la oposición han criticado la posibilidad de un acuerdo de paz. Netanyahu, espoleado por los sectores más fanáticos de su gabinete, ha reforzado sus criminales ataques contra la población civil libanesa y lanzó el 26 de mayo una nueva ofensiva terrestre en el sur del Líbano para ampliar aún más las zonas que ya ocupa. Ante el inevitable final de la guerra con Irán, Israel intenta reforzar sus posiciones y su poder en la región. Trump ha salido en ayuda de sus socios sionistas y ha pedido a los más importantes países árabes y musulmanes que fir-

men los acuerdos de Abraham y normalicen sus relaciones con Israel, en un intento de compensar de alguna manera a Israel por los costes que inevitablemente pagará por esta derrota. De momento Pakistán ya se ha negado a este reconocimiento, y las perspectivas de que algún país responda afirmativamente a la petición de Trump son más que remotas.

La decadencia del imperialismo norteamericano se agudiza

Detrás de su derrota en Irán hay un hecho fundamental: EEUU ya no es el motor del mundo capitalista, como ocurría tras la Segunda Guerra Mundial. Lejos de extender un capitalismo floreciente, favoreciendo y convirtiendo en firmes aliadas a las burguesías de la gran mayoría de los países, que encontraban en Washington la garantía de su dominación, ahora propaga el caos y la inestabilidad mundial, y agudiza la lucha de clases.

En las últimas dos décadas Estados Unidos se ha transformado en una economía cada vez más parasitaria, dominada por la especulación financiera, y cada vez más dependiente de su capacidad de atraer riqueza al resto del planeta mediante su dominio financiero, la capacidad de su mercado de capitales para atraer los patrimonios de las burguesías de todo el mundo y el control, cada vez más debilitado pero aún decisivo, de las transacciones financieras internacionales y de reserva gracias al dólar.

Por supuesto, estas capacidades económicas valdrían bastante menos si no estuviesen acompañadas de una capacidad militar muy poderosa y de un historial bélico temible. No olvidemos que EEUU es el único país del mundo que no dudó, y por dos veces, en usar su armamento nuclear contra población civil indefensa y que el brutal genocidio sionista en Gaza, que continúa en marcha a pesar de los supuestos “planes de paz”, no sería posible sin el apoyo abierto y entusiasta de Washington.

Pero Irán vuelve a demostrar que la decadencia industrial de EEUU y el agrietamiento de su cohesión social interna acaban minando su poderío militar. Esta derrota va a acelerar aún más la decadencia de EEUU como primera potencia

mundial y empieza a echar el cierre a toda una época histórica.

Frente a este declive, el capitalismo chino ofrece, al menos a corto plazo, una expectativa de estabilidad, previsibilidad y orden. En las dos últimas décadas China no solo se ha convertido en la mayor potencia industrial y exportadora del mundo, sino que ha sido capaz, gracias a su particular sistema de capitalismo de Estado, de convertir esa capacidad en una palanca para aspirar a una posición hegemónica entre las superpotencias. Es solo cuestión de tiempo que un número cada vez mayor de países se aproximen a Beijing en busca de una estabilidad comercial y financiera que les permita reestablecer el equilibrio social en el orden interno.

Por este motivo China no tiene ningún aliciente en ayudar a Trump a salir del atolladero en el que él mismo se ha metido en Irán, como pudimos comprobar en la cumbre Trump-Xi Jinping celebrada los días 14 y 15 de mayo en Beijing. Con calma y sin estridencias, el gigante asiático se prepara para culminar su largo ascenso a la posición hegemónica en el capitalismo mundial.



INSURRECCIÓN EN BOLIVIA

¡Fuera Paz! ¡Todo el poder a los obreros y campesinos!



NOVEDAD

de la Fundación Federico Engels

El *Anti-Dühring* es uno de los trabajos más sobresalientes de Friedrich Engels, en el que expone de forma sistemática los principios esenciales del socialismo científico.

La dialéctica materialista para comprender los procesos cambiantes en la naturaleza, la historia, la economía y la política, en la lucha de clases, ocupa un lugar central en una obra que fue escrita para refutar las tesis idealistas del profesor Eugen Dühring, y que nos acerca de manera concreta al método analítico del marxismo.

En su folleto *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*, Lenin señaló:

“La filosofía del marxismo es el *materialismo*. A lo largo de toda la historia moderna de Europa, y especialmente a finales del siglo XVIII en Francia, donde se libró la batalla decisiva contra toda la basura medieval, contra el feudalismo en las instituciones y en las ideas, el materialismo demostró ser la única filosofía consecuente, fiel a todo lo que enseñan las ciencias naturales, hostil a la superstición, a la mojigata hipocresía, etc. Por eso los enemigos de la democracia trataban con todas sus fuerzas de ‘refutar’, de minar, de difamar el materialismo y defendían las diversas formas del

idealismo filosófico, que se reduce siempre, de un modo u otro, a la defensa o al apoyo a la religión.

“Marx y Engels defendieron del modo más enérgico el materialismo filosófico y explicaron reiteradas veces el profundo error que significaba cualquier desviación de esta base. Donde con mayor claridad y detalle aparecen expuestas sus opiniones es en las obras de Engels *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana* y el *Anti-Dühring*, que, al igual que *El Manifiesto Comunista*, son libros que no deben faltarle a ningún obrero con conciencia de clase”.

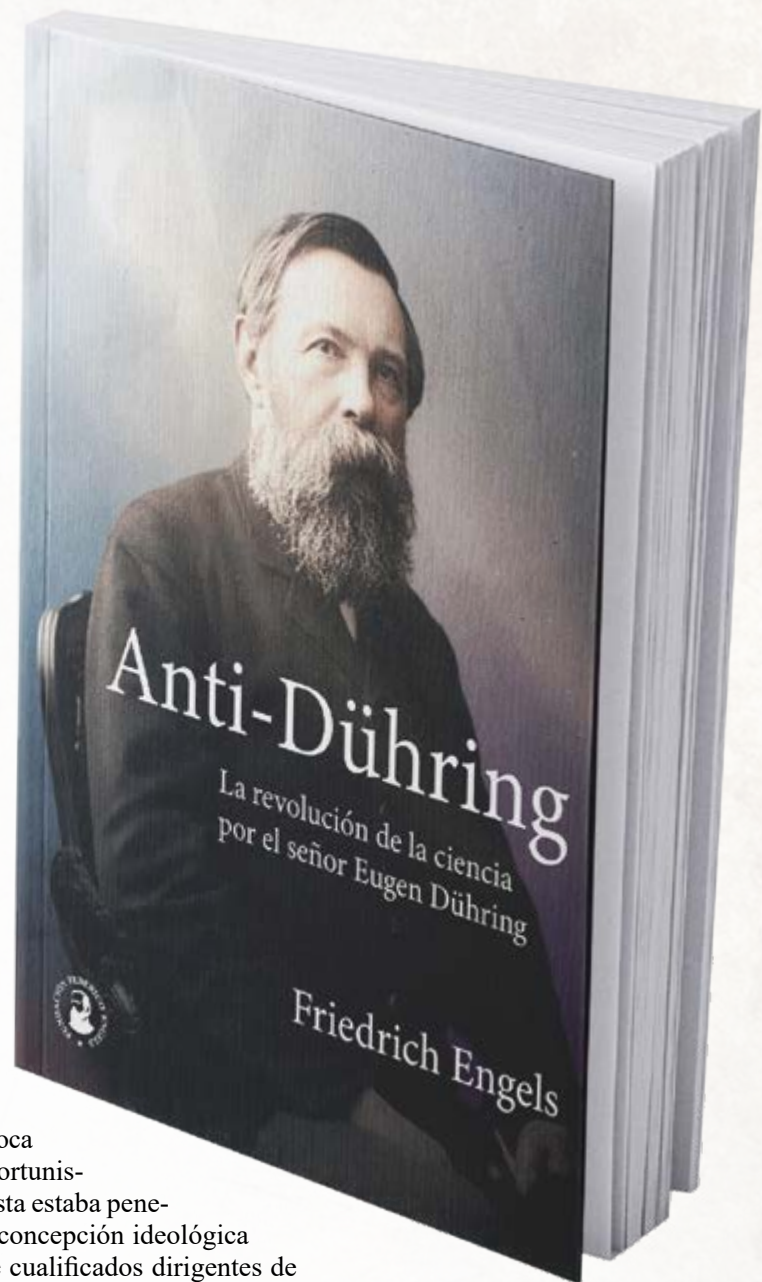
León Trotsky y Rosa Luxemburgo también realizaron los mayores elogios de la obra que aquí presentamos se ha convertido en un texto de cabecera del movimiento marxista.

En esta edición hemos añadido como introducción el artículo *Cincuenta años de Anti-Dühring*, escrito por David Riazánov, gran especialista en la historia del marxismo y a quien el Comité Central del Partido Bolchevique encargó la dirección del Instituto Marx-Engels de Moscú.

Riazánov realiza una detallada investigación de las motivaciones que llevaron a Engels a escribir esta defensa del marxis-

mo en una época en que el oportunismo revisionista estaba penetrando en la concepción ideológica y práctica de cualificados dirigentes de la socialdemocracia alemana.

También hemos incluido una semblanza de Riazánov y, al final, un apartado de reseñas biográficas.



480 páginas | 25 euros



INSCRÍBETE PARA PARTICIPAR



Escuela de Verano de Izquierda Revolucionaria
10, 11 y 12 de julio
Espacio Rosa Luxemburgo (Madrid)
 Toda la información en izquierdarevolucionaria.net



La Fundación en las Ferias del Libro de Madrid y Xixón 2026

Ven a visitarnos y encontrarás mucho más de lo que imaginas. Obras sobre feminismo revolucionario, antifascismo y sindicalismo combativo. Textos de máxima actualidad sobre cómo combatir el avance de la extrema derecha hoy, la pugna interimperialista entre EEUU y China o el genocidio sionista en Gaza. Literatura de combate, memorias y testimonios de primera mano sobre Octubre de 1917 y la construcción de la Internacional Comunista, sobre la degeneración estalinista, el surgimiento de la lucha obrera en EEUU o la Revolución de los años 30 y la Transición sangrienta en el Estado español... ¡No dejes de acercarte!

Madrid | Parque del Retiro, caseta número 286
Del 29 de mayo al 14 de junio

De lunes a viernes de 10:30 a 14:00 y de 17:00 a 21:00
 Sábados y domingos de 10:30 a 15:00 y de 17:00 a 21:00

Xixón | Paseo de Begoña, caseta número 39
Del 17 al 21 de junio

Miércoles, jueves y viernes de 12:00 a 14:00 y de 17:00 a 21:00
 Sábado de 11:00 a 14:30 y de 17:00 a 21:00
 Domingo de 11:00 a 14:30 y de 17:00 a 20:00

POR UNA HUELGA GENERAL PARA CONQUISTAR UNA VIVIENDA PÚBLICA Y UNIVERSAL



Marina Mata
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

El acceso a una vivienda digna se ha convertido en una pesadilla para la clase obrera. No es solo una emergencia social que revela las contradicciones de este sistema, que nos ahoga a millones en un pozo de empobrecimiento y ansiedad. Es también el mecanismo que facilita un formidable trasvase de plusvalía y que está configurando una parte esencial de la acumulación de las rentas más altas del Estado español e internacional. Una expresión del parasitismo capitalista que aplasta nuestras condiciones de vida.

El cinismo y la complicidad de todos los poderes públicos, incluyendo a los partidos del régimen del 78, la judicatura, las fuerzas policiales y los medios de comunicación con este robo a mano armada es nauseabunda. La votación en el Congreso, en la que PP, Vox y Junts unieron fuerzas para tumbar el decreto que pretendía prorrogar los contratos de alquiler y contener parcialmente las subidas de precios, ha dejado a 2,7 millones de inquilinos a merced de los caseros rentistas, los bancos y los fondos buitres que dominan el mercado inmobiliario.

Sabemos muy bien que la derecha no tiene ningún interés en defender el derecho a una vivienda digna, sino que allí donde gobiernan son los mayordomos de una oligarquía inmobiliaria que está transformando la geografía urbana de manera despiadada.

Rentismo y acumulación inmobiliaria: el nuevo orden del capitalismo español

El Madrid del PP mira a Miami, y paso a paso se transforma en la capital de los multimillonarios latinos, estadounidenses, europeos, españoles... que se han apoderado de las partes céntricas de la ciudad, metiendo sus garras en los barrios más próximos a este vértice de oro para gentrificarlos y elevar el negocio hotelero, hostelero y de las viviendas turísticas a lo más alto.

Pero lo mismo sucede donde el PSOE controla la gestión municipal. El Gobierno más "progresista de la historia" no tiene la menor intención de enfrentarse a los poderes económicos que están haciendo el negocio del siglo con la vivienda.

Esta se ha convertido en un mercado especulativo con el que bancos, fondos de inversión, grandes empresarios y amplios sectores de la pequeña burguesía se está lucrando a manos llenas. Hablamos de un pilar del proceso de acumulación capitalista en el Estado español.

Los ingresos de la especulación inmobiliaria aumentan desorbitadamente gracias a un trasvase de plusvalía formidable. Los trabajadores destinamos de media el 51,38% de nuestro salario bruto mensual al pago del alquiler de una vivienda estándar de 90 metros cuadrados, pero supera el 100% en ciudades como Madrid



o Barcelona, según *pisos.com*, tomando como referencia un salario bruto medio de 2.531,04 euros mensuales. Si tenemos en cuenta que un 37% de los trabajadores cobra el SMI o menos, la realidad supera por mucho estos datos.

Millones de asalariados sufrimos la explotación laboral y generamos beneficios estratosféricos para las empresas, y encima vemos que el grueso del salario vuelve a ser absorbido por esos mismos empresarios que dominan el mercado del alquiler. El rentismo se ha convertido en un mecanismo tan eficaz de acumulación de riqueza que solo con topes contundentes al precio del alquiler, con la expropiación de los caseros rentistas, bancos y fondos de inversión, y con la creación de un parque de vivienda pública, universal y asequible se podrá dar la vuelta a la tortilla.

En estos ocho años de Gobiernos "progresistas" no solo no se han tomado medidas efectivas para romper con la burbuja especulativa de los alquileres, intervenir el mercado, construir vivienda pública o prohibir realmente los desahucios por ley, sino que este negocio se ha fortalecido a costa del sufrimiento de millones.

Que con Ejecutivos supuestamente de izquierda la construcción de vivienda pública haya colapsado, lo dice todo. Sus políticas capitalistas y su respeto reverencial por las leyes del mercado dejan este legado: en 2023 se construyeron 8.847 viviendas de protección oficial en todo el Estado español; en 2024, 14.371; y entre enero y septiembre de 2025 se iniciaron 11.567, un 6,4% menos que en el mismo periodo de 2024.

Mientras tanto hay decenas de miles de viviendas convertidas en pisos turísticos de los que se obtiene una rentabilidad rápida. No falta vivienda, lo que sobra es especulación y parasitismo. Las viviendas existen, pero son utilizadas como mercancías al servicio de los beneficios privados y no de las necesidades sociales.

Intervenir el mercado del alquiler y construir vivienda pública: sí se puede, pero no quieren

El Gobierno del PSOE-Sumar en ningún momento ha querido enfrentarse a la banca, los fondos de inversión y los grandes propietarios inmobiliarios. Porque intervenir el mercado de la vivienda significaría atacar una de las fuentes de ganancia fundamentales del capitalismo español. Y eso es lo que este Gobierno se niega a hacer, aunque eso signifique ir en contra de su base social.

Necesitamos un programa que apunte al corazón de este mercado especulativo y que debe incluir, entre otras, las siguientes medidas:

1.- **Expropiación sin indemnización** de las viviendas en manos de bancos, fondos buitres, especuladores y caseros rentistas para que, junto con las que están bajo el control de la Sareb, se pueda constituir un parque público de más de 2 millones de viviendas para alquiler social, y que este no sobrepase el 20% del SMI.

2.- Este **parque de vivienda pública** universal debe estar bajo control y gestión democrática de inquilinos y sindicatos, asambleas y colectivos de la vivienda implicados en la lucha.

3.- Establecer un **tope inmediato a todos los alquileres** que suponga una rebaja inmediata del 50% en la media de los precios actuales.

4.- Establecimiento de **contratos indefinidos de alquiler** que protejan a los inquilinos. Prohibición de cláusulas abusivas, con sanciones ejemplares a los caseros infractores.

5.- Expropiación sin indemnización del **suelo urbano y urbanizable** en manos de fondos de inversión, bancos y especuladores. Expropiación de las grandes inmobiliarias y empresas de la construcción y creación de una red estatal de empresas públicas de la construcción en todos los territorios, bajo control obrero.

6.- Prohibición del **alquiler turístico** o de temporada en zonas con déficit habitacional.

7.- Prohibición real de los **desahucios** por ley.

8.- **Autodefensa vecinal y obrera** contra los escuadristas fascistas de Desokupa y su negocio inmobiliario.

Ninguna de estas medidas vendrá de acuerdos parlamentarios ni de negociaciones de despacho. La historia nos ha enseñado que los derechos se conquistan con la lucha organizada.

Por eso necesitamos levantar un plan de movilizaciones que transforme el movimiento de la vivienda en la punta de lanza de un conflicto social de envergadura. No es suficiente una gran manifestación anual, ni huelgas de alquileres dispersas. La obligación de los sindicatos de inquilinos y de la vivienda, y de todos los movimientos sociales y organizaciones que participamos en esta lucha, es impulsar una campaña masiva para que los sindicatos de clase convoquen una huelga general que paralice el país, y que ponga como reivindicación central un plan de choque de construcción de dos millones de viviendas públicas, en alquiler social y la rebaja del 50% del precio medio del alquiler de manera inmediata.

Tenemos fuerza para dar un nuevo paso al frente y conquistar el derecho a una vivienda digna, pública y universal.



ANDALUCÍA 17M

El PP pierde la mayoría, el PSOE se hunde y Adelante Andalucía obtiene unos resultados formidables



ZAPATERO

Un obús contra el Gobierno LA DERECHA SE P



Las cosas siempre pueden ir a peor. Y eso pasa con el PSOE. Sacudido por los escándalos de corrupción de Ábalos, Koldo y Santos Cerdán, y encajando derrota tras derrota en las elecciones autonómicas, la imputación del expresidente Rodríguez Zapatero por presunto tráfico de influencias, blanqueo de capitales y otros delitos conectados con el rescate de la compañía aérea Plus Ultra ha dejado al partido, y al Gobierno, en estado de *shock*.

Esta operación no es un capítulo más de la ofensiva del partido fascista de la toga contra el Gobierno y contra Pedro Sánchez. La implicación directa de los servicios de inteligencia de la Administración Trump, suministrando información fundamental al juez instructor José Luis Calama, es muy relevante. Y que esta provenga de medios gubernamentales venezolanos, justo en el momento en que Delcy Rodríguez se ha convertido en la testafarro de Washington tras el golpe de mano trumpista y el secuestro del expresidente Maduro, tampoco es accidental.

El auto del juez se basa en una apabullante cantidad de indicios documentados que demuestran las relaciones mantenidas por la cúpula directiva de Plus Ultra

—con magníficos lazos en el anterior Gobierno de Maduro y Delcy— y el entramado de sociedades del multimillonario español Julio Martínez Martínez, *Julito*, que además de amigo íntimo tenía en nómina a Zapatero en su empresa Análisis Relevante como receptor de importantes pagos por sus servicios de “asesoramiento”.

Esta trama sí que la investigan

El informe de la Unidad de Delincuencia Económica y Fiscal (UDEFE) que ha constituido la base para la imputación judicial señala a Rodríguez Zapatero como el presunto líder de “una estructura estable y jerarquizada de tráfico de influencias” para obtener “beneficios económicos” mediante “la intermediación ante instancias públicas en favor de terceros, principalmente Plus Ultra”. A Julio Martínez lo califica como su “lugarteniente principal y figura visible”.

El informe de la UDEF señala las diferentes vías que la directiva de Plus Ultra emprendió para intentar hacerse con las ayudas aprobadas en mitad de la pandemia para empresas “estratégicas y sol-

ventes”. Por un lado, tocando al entorno del ministro de Transportes, Ábalos, mediante sus contactos en el Gobierno de Delcy, y sobre todo a través de la empresa Análisis Relevante, conectada con el expresidente Zapatero.

Una de las informaciones más importante y que demostraría la implicación de Zapatero es del 26 de febrero de 2021, cuando Julio Martínez felicita con un mensaje de WhatsApp a Rodolfo Reyes, máximo accionista entonces de Plus Ultra, por haber conseguido los 53 millones de euros del rescate, y su respuesta es: “Muchas gracias por el apoyo. Tiempos difíciles que solo se sortean con el apoyo de los amigos y de las buenas relaciones”. Pero la cuestión que señala la investigación es que el organismo gestionado por la SEPI y que concedía las ayudas económicas no presentó hasta el 2 de marzo de 2021 la propuesta para el apoyo financiero público a Plus Ultra, que finalmente es aprobada en el Consejo de Ministros el 9 de marzo.

La investigación policial plantea que Zapatero y su entorno, principalmente sus hijas a través de su empresa Whathefav, recibieron de la trama en torno a dos mi-

llones de euros entre 2021 y 2025, justificados mediante facturas emitidas por conceptos ficticios y *ad hoc*, muchas elaboradas por la secretaria personal del expresidente, Gertrudis Alcázar, de manera coordinada con Julio Martínez.

El auto de imputación tiene una arquitectura cuidada y basada en indicios contundentes. Según ha trascendido, las investigaciones se iniciaron en 2024, cuando las fiscalías de Francia y de Suiza remitieron documentación a sus homólogos de anticorrupción en el Estado español sobre una investigación que afectaba a Plus Ultra por blanqueo de capitales derivados de operaciones en Europa y del rescate de 53 millones del Gobierno de Pedro Sánchez. En este caso la Fiscalía Anticorrupción, que en otros tarda años en hacerlo, abrió diligencias que culminaron en verano de 2025 judicializando la causa. El 11 de diciembre de 2025 la jueza Esperanza Collazos firmó la orden para registrar la sede de Plus Ultra, la casa del secretario del consejo de administración, Santiago Fernández Lena, la del venezolano Rodolfo Reyes, la del actual presidente de la compañía, Julio Martínez Sola, la del consejero delegado de la aerolínea, Roberto Roselli, la del abogado Miguel Palomero y la de Julio Martínez Martínez. Los cuatro últimos pasaron 48 horas en los calabozos.

La detención de este último personaje fue un movimiento decisivo: la investigación ya no escarbaba solo en las tripas de la aerolínea, sino en el circuito de sociedades, contratos y pagos que, según el juez Calama, conectaba el rescate con el entorno del expresidente.

Y fue entonces cuando todo da un salto de calidad gracias a la intervención de una agencia de inteligencia estadounidense, Homeland Security Investigations, que “aportó” a la investigación española el volcado del teléfono de Rodolfo Reyes, el hombre fuerte de Plus Ultra cuando la empresa fue rescatada, y cuyo contenido es una de las piezas probatorias clave. El móvil de Reyes “permitió” reconstruir conversaciones, contactos, gestiones y las vías políticas que la aerolínea activó para conseguir la ayuda. La idoneidad de la intervención de la Administra-



IMPUNITADO

no de Sánchez

PREPARA PARA EL ASALTO DECISIVO

ción Trump, y la ayuda generosa prestada por Delcy Rodríguez a Washington, no ha podido ser más llamativa.

Un golpe para acelerar la caída del Gobierno

El auto judicial no solo apunta contra Zapatero, podría acarrear consecuencias muy graves para Pedro Sánchez por decisiones tomadas en 2021: ¿realmente Plus Ultra, con un puñado de aviones y escasos viajes a cuatro ciudades latinoamericanas, tenía un peso estratégico en el mercado español y la solvencia para recibir los 53 millones del rescate aprobado por la SEPI?

La imputación contra el expresidente acaba de empezar pero, ojo, podría convertirse en una bola tan grande que abriese —si la derecha llega a La Moncloa— el camino a un posible procesamiento de Pedro Sánchez. Las amenazas de Feijóo y Abascal no se pueden tomar a la ligera.

No hay duda de que el resultado inmediato de esta operación es noquear definitivamente al Gobierno del PSOE y precipitar la convocatoria de elecciones anticipadas, un objetivo por el que PP y Vox llevan peleando duramente y por el que han movilizado sus enormes puntos de apoyo en el aparato judicial y mediático.

Un resultado que también sería del agrado de Trump. No es ningún secreto que la tensión dialéctica entre Washington y La Moncloa ha ido *in crescendo*, que las denuncias de Sánchez contra la guerra del jefe del MAGA y su aliado sionista en Oriente Medio le han granjeado una aureola de prestigio como referente internacional de la oposición anti-Trump de un sector del *establishment* socialdemócrata. Pero hay más. Los constantes viajes a Beijing y la intensificación de las relaciones diplomáticas y comerciales del Gobierno Sánchez con China, y la constatación de que el Estado español puede convertirse en una cabeza de playa del capitalismo chino hacia sectores productivos esenciales de la UE, con desembolsos de inversiones multimillonarias, eleva la importancia geoestratégica de la política exterior de Sánchez.

Trump está en guerra con China y con todos aquellos que no se someten a sus designios. Pedro Sánchez se ha mantenido en una posición disidente, dentro de parámetros que jamás han cuestionado los intereses del imperialismo occidental, pero que no concuerda con la estrategia del presidente estadounidense.

Todos estos factores han confluído en una tormenta de difícil control. La extrema derecha y la derecha extrema española, el partido fascista de la toga, grandes empresas con estrechas ligazones en la Administración estadounidense y con los gigantes tecnológicos —como Repsol



y el Banco Santander—, y por supuesto Trump, han unido fuerzas. Y esta vez han disparado contra quien personificaba la “integridad ética y moral” de la socialdemocracia, para enfangarlo hasta el cuello como *lobbista* y traficante de influencias, mandando un obús a la línea de flotación del Gobierno.

Una socialdemocracia que se lo sirve en bandeja a la reacción

Que el PP y Vox están felices y más confiados que nunca en su asalto a La Moncloa, con su base social y electoral movilizada con fuerza, no se puede discutir. Que la casta judicial fascista ha abierto todos los frentes en una cacería en la que todo vale, donde los montajes policiales, las acusaciones fraudulentas, las pruebas falsas han sido el método para desgastar a Sánchez, tampoco tiene discusión. Los elogios al llamado “estado de derecho” se los dejamos a la socialdemocracia. Nosotros, como comunistas revolucionarios, entendemos que el poder judicial lo integra, mayoritariamente, una casta cerrada de magistrados franquistas y burgueses que aplican la ley en función de sus intereses de clase.

Todo esto es bastante obvio cuando los brutales escándalos de corrupción, estafa a la hacienda pública, tráfico de influencias para cambiar leyes a cambio de mordidas económicas, fraude, espionaje y policías patrióticas que implican manifiestamente al PP, a sus antiguos jefes de Gobierno y a destacados ministros y ministras, son resueltos invariablemente con sentencias absolutorias vergonzosas.

Y también está claro que personajes como Felipe González y José María Az-

nar, salpicados por escándalos de corrupción de envergadura, miembros de numerosos consejos de administración de multinacionales, que han hecho fortunas con la intermediación política y la venta de información privilegiada, implicados en la organización del terrorismo de Estado y en guerras sangrientas al servicio de EEUU, no van a ser juzgados jamás.

La justicia capitalista y reaccionaria sabe a quién pone en la diana. Lo hemos visto en los montajes contra Podemos y sus dirigentes, en la persecución de sindicalistas y activistas de izquierda que han sido enjuiciados y enviados a la cárcel, como los jóvenes de Altsasu, las seis de La Sui-za, los trabajadores del metal gaditano, los seis de Zaragoza o Pablo Hasél, que lleva más de cinco años en prisión por decir las verdades del corrupto rey emérito.

Pero la cuestión a dilucidar aquí es que esta impunidad con la que actúan se la han otorgado todos los Gobiernos del régimen del 78, incluidos los del PSOE. ¿Por qué un dirigente de la socialdemocracia, que ha invertido tanto en construirse una reputación de “honradez”, tiene que implicarse con turbios empresarios para embolsarse, cuanto menos, bastantes cientos de miles de euros en labores de “consultoría”? Todo muy legal, sí. ¿Acaso no le valen los jugosos ingresos que obtiene del Estado como expresidente y representante de diferentes instituciones?

¿Por qué Zapatero y los que le rodean en el PSOE no ponen el mismo empeño en luchar por conseguir más recursos para la enseñanza y la sanidad públicas, o para acabar con el negocio de los caseros rentistas? Porque no cuestionan este sistema, solo lo intentan gestionar poniendo

cara de buenas personas y, de paso, beneficiándose de sus regalías.

A Zapatero se le ha construido un expediente de oro. El jefe de Gobierno que trajo las tropas de Iraq, que aprobó el matrimonio igualitario, que presionó para que Podemos entrara en el Gobierno de Sánchez... Pero, en realidad, las tropas vinieron porque el movimiento masivo contra la guerra imperialista y los tres canallas de la foto de las Azores llenó las calles con millones de manifestantes. Y eso aupó a Zapatero a La Moncloa y propició la derrota del criminal de guerra que gobernaba en nombre del PP.

Ahora muchas cosas se olvidan conscientemente. Por ejemplo, que Zapatero aprobó una reforma de la Constitución con el apoyo del PP para garantizar la obligatoriedad del pago de la deuda pública a los bancos por encima de cualquier gasto social. Su Gobierno dio luz verde a una contrarreforma escandalosa de las pensiones que amplió la edad de jubilación hasta los 67 años, aprobó un tajo brutal a los presupuestos de educación y sanidad públicas, y bajo su mandato se desató el movimiento de los indignados del 15M, que puso en valor una consigna que era sentida por millones: ¡PSOE y PP, la misma mierda es!

No recordamos estas cosas para dar apoyo a la ofensiva de la reacción, contra la que nos manifestamos con rotundidad. Lo hacemos para dejar claro que no tenemos la menor intención de hacer seguidismo de una socialdemocracia que es responsable, por sus políticas capitalistas, de asfaltar el terreno a la demagogia de la extrema derecha y de desmovilizar a la izquierda.



ZAPATERO IMPUTADO

LA DERECHA SE PREPARA PARA EL ASALTO DECISIVO



Las acusaciones de *lawfare* han sido abandonadas silenciosamente. De hecho, los socios del PSOE en el Gobierno, que en un primer momento salieron en tromba a defender a Zapatero, han recogido cable y se muestran “consternados”, aumentando las exigencias de explicaciones. Pero el expresidente calla, según sus fuentes, para no perjudicar su estrategia de defensa.

Es evidente que la madeja se complicará, confirmando que los miles de hilos que ligan al gran capital con los partidos del sistema, que les unen por intereses comunes, son el ADN del parlamentarismo burgués. El Gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes a toda la clase burguesa, escribieron Marx y Engels en *El Manifiesto Comunista*.

Con los Ejecutivos de UCD, con los de Felipe González y Aznar, con los de Zapatero, Rajoy y Pedro Sánchez hemos visto a una miríada de ministros y ministras populares y “socialistas” ocupar sillones en consejos de administración de bancos, grandes multinacionales financieras, de la energía, del sector inmobiliario, de la comunicación... al día siguiente de dejar sus responsabilidades políticas. Las puertas giratorias, la información privilegiada, la ajetreada actividad de “consultoría”... son mecanismos imprescindibles del sistema capitalista, el aceite que engrasa eficazmente su maquinaria: la política es un instrumento fundamental en el proceso de acumulación del capital, y los políticos que gestionan las instituciones del sistema sirven a sus amos.

A nivel más modesto, en autonomías y ayuntamientos sucede exactamente lo mismo. El *boom* inmobiliario, la gestión de recalificaciones urbanísticas, las obras públicas de municipios y diputaciones, las licencias para actividad turística y hostelería, etc. han servido para llenar los bolsillos de políticos de casi todo el arco parlamentario. Ante la magnitud del pastel a saquear, las fronteras del bipartidismo se difuminan.

En el caso de Zapatero, las informaciones publicadas lo vinculan al círculo de negocios —también bipartidista— integrado entre otros por Javier de Paz, veterano de estas lides desde los tiempos de Felipe González y Alfonso Guerra, ahora jefe de Movistar+, y por Eduardo Zaplana, ministro de Aznar y expresidente de la Generalitat Valenciana. En ese círculo, donde tan ventajosamente se mezclaba la política y los grandes negocios, conoció Zapatero al que iba a ser su amigo y pagador, Julio Martínez Martínez.

Hoy Zapatero, con su cara de no haber roto un plato, parece preguntarse: “pero ¿por qué ha tenido que tocarme a mí, si no he sido peor que los demás?”. Pero así de dura es la política burguesa. Cuando un partido supuestamente “so-

cialista” y “obrero” decide que su tarea histórica es ayudar a estabilizar el sistema capitalista y mejorar los beneficios empresariales, es inevitable que sus dirigentes acaben atrapados en el pantano de la corrupción sistémica que es, y ha sido siempre, el capitalismo.

Zapatero y sus correligionarios socialdemócratas ya no son útiles. Hay que dar un escarmiento muy duro a ciertos personajes, como Pedro Sánchez, que se han salido del guión —aunque sea solo en palabras—, porque en esta fase histórica de la pugna por la supremacía mundial entre dos bloques imperialistas y de ascenso de la extrema derecha, en medio de una polarización política y social bestial, mantener los beneficios del gran capital no casa ya con las libertades democráticas ni con las formas parlamentarias a las que algunos se habían acostumbrado.

Desde Izquierda Revolucionaria tenemos claro que este nuevo capítulo no tiene nada que ver con hacer justicia ni con luchar contra la corrupción. La instrucción judicial no es autónoma del proyecto político al que sirve: tumbar a este Gobierno. Como en otras ocasiones de la historia, estas incursiones judiciales patrocinadas por la extrema derecha y la reacción no buscan la verdad, sino asestar golpes bien urdidos para acelerar el cambio político y, en este caso, llevar en volandas al PP y a Vox al Gobierno.

Este es el fondo del asunto. La crisis de la socialdemocracia ha llegado a un punto límite. Las posibilidades que tiene Pedro Sánchez de resistir son mucho menores que en momentos anteriores. El PNV ya ha comenzado a presionar y Aitor Esteban lo ha dejado claro: “Todos los escándalos judiciales que están rodean-

do al Gobierno son absolutamente perjudiciales para la imagen de la política y de la estabilidad gubernamental (...) Ya van nueve casos abiertos, ahora Zapatero. Esto es muy serio (...) Un panorama que ciertamente hace muy difícil que Sánchez pueda culminar la legislatura. Sería irresponsable seguir más allá de 2026 sin rumbo, sin presupuestos, sin una mayoría estable y con una agenda descontrolada y judicializada”. El PNV y Junts ya están afilando el cuchillo preparándose para un nuevo escenario.

La falta de explicaciones en la cúpula del PSOE, los titubeos de sus dirigentes y una estrategia que lo apuesta todo a que Zapatero demuestre su inocencia no tiene visos de ser una tabla de salvación consistente.

La experiencia está demostrando que es imposible combatir a la extrema derecha y a la reacción con la agenda política que defiende la socialdemocracia. La gestión del capitalismo no es la solución, es el problema. Las implicaciones del PSOE con la oligarquía financiera y económica, nacional e internacional, con las agencias del imperialismo occidental y sus renuncias a un programa de reformas sociales de verdad, a defender los servicios públicos poniendo fin a los recortes, a terminar con el infierno de la especulación inmobiliaria y el poder de los rentistas, a depurar de fascistas el aparato estatal, policial y judicial, nos ha llevado a esta situación.

Ya no vale el mantra de “que se note en las urnas”. Llevan ocho años gobernando y los más beneficiados de su gestión son precisamente los que nunca les votarán: las grandes empresas del IBEX 35 y cientos de miles de pequeñoburgueses rentistas, enriquecidos con los alquileres abusivos, con negocios donde explotan salvajemente a la juventud y a la clase

obrero, nativa e inmigrante, ya sea en el campo, en la hostelería, en el turismo...

Los acontecimientos no pasan en balde y tienen un impacto muy importante en la conciencia de las masas. Hay miles de activistas, sobre todo los más veteranos, que sienten una extraordinaria preocupación y que bajo ningún concepto quieren que los fascistas lleguen al Gobierno. Y tienen mucha razón. Pero la lucha de clases no entiende de deseos, sino de realidades. La debilidad invita a la agresión, y este Gobierno, más allá de los brindis al sol, no está defendiendo los intereses de su base social. A la reacción se la combate ensanchando los derechos sociales, económicos y políticos de la clase obrera y la juventud, enfrentando a los grandes poderes fácticos, no protegiéndolos y criminalizando la protesta social a base de represión.

Estamos ante una coyuntura trascendental que exige levantar una izquierda completamente diferente, una izquierda combativa que vuelva sus ojos a las ideas del socialismo, del marxismo revolucionario, a la fuerza organizada de la clase obrera y la juventud, y que se apoye en su capacidad de lucha. Esa clase obrera y esa juventud con conciencia existen. Son las que están llenando las calles en las movilizaciones contra el genocidio sionista de Gaza y la guerra imperialista, en la huelga indefinida de las escuelas infantiles del 0-3 en Madrid, en la de los y las docentes de Aragón, Catalunya y País Valencià, en las manifestaciones multitudinarias por la sanidad pública, en las que protagoniza la juventud antifascista... y que además ponen en la picota a una izquierda reformista sumisa y dócil, tanto política como sindical.

Todos estos sectores, y muchos más, serán la espina dorsal sobre la que se levante una furiosa lucha de clases en el próximo periodo. Si por los gravísimos errores de la socialdemocracia tradicional y de la 2.0 finalmente la derecha llega al Gobierno lo comprobará rápidamente. Vaya si lo comprobará.



IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Afiliate a IZQUIERDA REVOLUCIONARIA y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 684 170 620 · Huelva 695 618 094 · Málaga 679 990 319 · Sevilla 611 474 256 · ASTURIAS: 659 235 895 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Toledo 699 956 847
 • CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 660 793 089 · Bizkaia 622 174 122 · Gipuzkoa 675 701 520 · Nafarroa 635 919 738
 • GALIZA: A Coruña 686 680 720 · Compostela 637 809 184 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 678 420 888 · MADRID: 620 452 387 · PAÍS VALENCIÀ: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • @IzquierdaRevol

HUELGA INDEFINIDA DEL PROFESORADO EN EL PAÍS VALENCIÀ

Un levantamiento contra el Govern PP-Vox



Empar Martí
Ana Isabel Arellano
Profesoras de Primaria y FP y militantes de Esquerra Revolucionària

El País Valencià se ha convertido en la referencia indiscutible para todos los que defendemos la pública. El arranque de la huelga indefinida el pasado 11 de mayo ha sido un golpe demoledor para el Govern PP-Vox. Con un seguimiento del 90% desde sus primeras jornadas y los centros de estudio vacíos, piquetes y columnas masivos han teñido de verde las calles de barrios, pueblos y ciudades cada día. Un auténtico clamor social con un mensaje unánime a la Conselleria: no vamos a parar hasta acabar con esta situación indigna.

No es para menos. La situación en las aulas es límite. La iniciativa de estudiantes y profesores llena las redes sociales de vídeos donde se muestran las condiciones deplorables. No es solo una lucha por la mejora de los salarios, es que las ratios son imposibles, los barracones están sin climatizar, hay goteras, plagas de ratas y pulgas que golpean muchos centros, institutos declarados oficialmente en ruinas donde damos clase, sufrimos censura y ataques constantes al valencià... Contra todo esto nos levantamos.

La arrogancia y el desprecio de la consellera Ortí han sido su respuesta a este clamor. Primero trató de enfrentar a familias y a profesores diciendo que los estudiantes son "víctimas" de un conflicto sindical, mientras vendía su gestión como un ejemplo de inversión en la pública. Las posteriores propuestas de acuerdo que presentaron con tono ultimátista y amenazante, una auténtica basura y un insulto al movimiento, han sido masivamente rechazadas. La campaña mediática para tachar a los docentes de vagos ha sido la guinda que faltaba para llenarnos de más indignación. Una provocación tras otra, que ha sido respondida con una contundencia demoledora.

La realidad es que sus maniobras y calumnias esconden el pavor a lo que estamos haciendo. El lamentable acuerdo firmado por ANPE y CSIF con la Conselleria no ha logrado desactivar al movimiento: la huelga sigue, solo que ahora liberada del lastre que supone la extrema derecha sindical que es ajena al maravilloso movimiento asambleario en cientos de centros. ¡Ahí radica nuestra fuerza!

Un docente un voto, quienes luchamos decidimos!

Una de las claves más importantes de este tsunami arrollador han sido las asambleas democráticas de miles y miles de profesores, que hemos preparado a conciencia las fuerzas para golpear. *Docents en Lluita* y su coordinadora de asambleas han puesto en práctica la conclusión que miles de trabajadores hemos sacado: no podemos esperar por nada ni por nadie que nos traiga la solución; si queremos acabar con este desastre hay que pasar a la acción, ponernos en marcha, levantar la autoorganización en cada instituto, en cada escuela y frenar a este Govern de la única forma posible, peleando en las calles. Así es como echamos a Mazón y así es como hemos conquistado cada uno de los derechos que hoy defendemos.

Con mucha razón, las compañeras y compañeros de *Docents en Lluita* hemos advertido a los dirigentes sindicales en las asambleas abiertas online, en las que participan más de mil personas, de que no queremos negociar a cualquier precio ni cualquier cosa y que no vamos a aceptar propuestas de migajas. La cada vez más popular consigna "Un docente, un voto" ha conectado con el clima de hartazgo profundo con un modelo de sindicalismo burocrático, de pacto social y que rehúye la confrontación.

Tenemos muy malas experiencias a nuestras espaldas que nos lo recuerdan: excusas para postergar las huelgas cons-

tantemente o incluso acuerdos contra la voluntad de la mayoría de los docentes, como han hecho en Catalunya los dirigentes de CCOO y UGT. Pero no hemos llegado hasta aquí para que decidan por nosotras. La huelga y la movilización en la calle deben mantenerse hasta que logremos nuestras reivindicaciones. Todos los pasos deben ser debatidos democráticamente y las decisiones refrendadas en las asambleas.

No podemos aceptar argumentos como que hay que rebajar nuestras exigencias para "facilitar" la negociación. Esto siempre ha sido y es una trampa. Tampoco podemos caer en la estrategia de dilatar las negociaciones que pretende la consellera para desgastarnos, hay que redoblar la respuesta y trasladar a la mesa de negociación cuál es la verdadera correlación de fuerzas en las calles. Las dimisiones en bloque de los equipos directivos en los centros o la amenaza de hacer lo mismo por parte de los docentes que corregirán la PAU son una iniciativa maravillosa para acompañar las movilizaciones y generar más presión.

Por una huelga general para echar al Govern del PP-Vox

La lucha educativa está expresando también la profunda rabia que existe contra el Govern, algo que va mucho más allá de las aulas. Es el Govern de la gestión criminal de la DANA, de los barrios y pueblos destruidos y abandonados, del trasvase de dinero público a manos privadas, de los amigos del OPUS, del españolismo rancio que persigue nuestra lengua, de todos los servicios públicos devastados, de la corrupción y los chanchullos



a costa de nuestro sufrimiento y nuestra precariedad. Esa es la razón por la que la solidaridad con esta huelga está prendiendo y traspasando con creces los muros de los centros de estudio.

La convocatoria de huelga indefinida estudiantil por parte del Sindicat d'Estudiants es una gran aportación en esa dirección. La manifestación del sábado 23 de mayo con decenas de miles fue una demostración de que la clase trabajadora valenciana está de nuestro lado y dispuesta a dar la batalla con uñas y dientes por la educación pública. ¡Ese es el camino! Existen razones y fuerza para levantar una huelga general contra el Govern de pesadilla de la derecha extrema y la extrema derecha que llevamos sufriendo demasiado tiempo. Y ahora es el momento, ¡podemos echarles, podemos ganar!



Los docentes de Madrid irán a la HUELGA INDEFINIDA

“No vamos a dar tregua a Ayuso”



La enseñanza pública madrileña se suma a la oleada de huelgas y protestas masivas que se están sucediendo en un territorio tras otro del Estado español en una auténtica rebelión que grita alto y claro basta ya de precariedad, de bajos salarios, de recortes y de maltratar a la comunidad educativa. En la Comunidad de Madrid (CAM) han sido las docentes de la enseñanza pública no universitaria, agrupadas en

la plataforma Menos Lectivas, quienes han tomado la iniciativa una vez más y han aprobado en su última asamblea la convocatoria de una huelga indefinida para el próximo curso 2026/27.

Esta plataforma, junto con otros colectivos y sindicatos combativos, desde abajo, organizándose y coordinándose centro a centro, lleva ya nueve huelgas educativas en los últimos cursos y manifestacio-

nes multitudinarias contra los recortes infames y las políticas privatizadoras que el Gobierno de la derecha extrema del PP y su máxima representante, la trumpista de Ayuso, están ejecutando para beneficio exclusivo de sus amigos empresarios.

Para hablar de todo ello entrevistamos a Sandra Blázquez, maestra y activista de Menos Lectivas y militante de Izquierda Revolucionaria

El Militante.- ¿Cómo valoras este paso que se ha dado?

Sandra Blázquez.- El pasado 27 de mayo las docentes votamos en la asamblea general, de forma mayoritaria, ir a la huelga indefinida el próximo curso. Es un paso muy importante, que hacemos totalmente inspiradas en nuestras compañeras de València, Catalunya, Aragón, Galiza... Hay una oleada de huelgas educativas en todo el Estado español, una auténtica rebelión y, en la Comunidad de Madrid, queremos impulsarla también. Aquí, además, la situación de la escuela pública hace tiempo que ha llegado al límite, pero sabemos que Ayuso seguirá apostando por la infrafinanciación de los centros y el cierre de la universidad pública.

Cogemos también el ejemplo de nuestras compañeras las educadoras infantiles del 0-3, que llevan más de 50 días en huelga indefinida luchando por la dignificación de su trabajo.

Por eso esta huelga es una gran noticia: no vamos a dar tregua a Ayuso. Y nos va a permitir golpear con la mayor fuerza posible a la Consejería de Educación para arrancar cambios inmediatos y reales en nuestras condiciones laborales.

EM.- ¿Cuál es la situación de la educación pública madrileña y cuáles son vuestras reivindicaciones?

SB.- Llevamos cerca de seis cursos viendo que se destruye la escuela pública de forma completamente intencionada. Cada septiembre empezamos peor: falta de personal, aulas masificadas, muy po-

co presupuesto, alumnos/as con necesidades educativas que requieren de apoyos que no les dan, etc. Y cuando llegamos a mitad de curso, la mayoría de las docentes estamos sobrepasadas.

La realidad supera la ficción. En muchos centros, trabajamos a 11 °C en invierno, con calderas de los años 70-80. Estos mismos centros, con infraestructuras que se caen a pedazos literalmente, soportan temperaturas de 32 °C a partir de mayo. Nuestros alumnos/as comparten aulas con ratios que hacen imposible la calidad educativa. En Primaria tenemos aulas con 26 o 27, de los cuales más de 5 o 6 presentan necesidades educativas especiales y no se les puede atender con dignidad. ¿Por qué no se contrata más personal? Obviamente, es una cuestión de rentabilidad económica, no porque falten docentes en las bolsas de interinos. De hecho, la interinidad alcanza el 41% del profesorado. En las últimas oposiciones, el 36% de las plazas de Secundaria quedaron sin cubrir.

Si hablamos de la universidad, es aún peor. La Complutense va a sufrir un recorte de 33 millones de euros hasta 2028. Acabamos de conocer que se cerrarán grupos, turnos y asignaturas en grados como Periodismo, Sociología o Antropología. Sin embargo, la CAM es la mayor inversora en universidades privadas: ya hay catorce, frente a las seis públicas. El objetivo es claro: asfixiar a la universidad pública y así acabar con la posibilidad de que los hijos e hijas de las trabajadoras puedan ir a la universidad.

Nuestras reivindicaciones pasan por la bajada de ratios y de horas lectivas, menos burocracia, más personal para poder atender las necesidades de todo nuestro alumnado, gratuidad de la FP y más oferta de plazas públicas, acabar con la infrafinanciación de la universidad pública, inversión en las infraestructuras de los centros, más orientadoras por centro público, etc. En definitiva, no vamos a permitir que nuestra escuela pública, que es de todos, acabe convirtiéndose en el epicentro de la segregación y los recortes.

EM.- Como has explicado, hay una rebelión educativa en todo el Estado. ¿A qué crees que se debe?

SB.- Efectivamente, hay una rebelión educativa y sindical, y es completamente inspiradora. ¿Por qué? Quizá, el motivo de fondo es que la gran mayoría social se niega a que se destruya un derecho fundamental que tanto costó conquistar: una escuela pública, gratuita y de calidad.

El otro factor decisivo es que las docentes estamos cansadas de promesas vacías por parte de los sindicatos mayoritarios, de que nos vendan acuerdos de vergüenza como victorias y de que no representen nuestros intereses. Por eso, en los últimos años hemos visto que cientos de docentes nos afiliábamos a sindicatos alternativos. Y lo más importante, hemos vivido un proceso de autoorganización desde abajo, con asambleas participativas y democráticas. En definitiva, de pasar a la acción y tomar las riendas en nuestras propias manos.

EM.- Además de ser maestra y de participar en Menos Lectivas militas en Izquierda Revolucionaria. ¿Por qué crees que es importante organizarse más allá del ámbito educativo?

SB.- Pues mira, es curioso ver que este movimiento lo protagonizamos gente joven, que hace menos de una década estábamos acabando el bachillerato o empezando la universidad y que no hemos educado en las huelgas que convocaba el Sindicato de Estudiantes: contra Wert, la LOMCE de 2012 a 2015... Hemos bebido y aprendido del movimiento estudiantil para, después, ponerlo en práctica en esta rebelión sindical. Muchas compañeras están haciendo su primera experiencia política, pero otras estamos organizadas políticamente y señalamos directamente que el problema es el sistema.

El capitalismo no garantiza ninguno de los derechos sociales que exigimos las trabajadoras. Lo saben bien las compañeras de la sanidad, de la vivienda, las educadoras infantiles del 0-3, los trabajadores del metal, etc. Por eso, tenemos que luchar para cambiar las condiciones en las que vivimos y que cada vez se hacen más difíciles. Pero para ello, tenemos que estar organizadas y transformar toda esa fuerza arrolladora en militancia activa y organización colectiva. Nosotras sí nos hemos creído el ¡sí se puede! Sabemos que esta lucha la podemos ganar, pero sobre todo que la fuerza de la clase trabajadora es potente, es imparable y que es la única que puede terminar con este sistema miserable.

¡VIVA LA REVOLUCIÓN DEL 0-3!

No a las migajas, ¡por unas condiciones salariales y educativas dignas ya!



Sindicato de Estudiantes Izquierda Revolucionaria Madrid

Las educadoras de la etapa 0-3 están haciendo historia. Y no es ninguna exageración. En todo el Estado, las trabajadoras de las escuelas infantiles llevan años y años soportando una explotación, una precariedad y un desprecio insultante por parte de todas las administraciones educativas.

A pesar de todas las dificultades, se han organizado y han levantado una marea amarilla imparable para sacudirse décadas de invisibilización y silencio. Juntas, asamblea a asamblea, territorio a territorio, huelga a huelga y manifestación a manifestación, están dejando claro que aquí no para nada hasta conquistar lo que el 0-3, sus profesionales y la infancia se merecen.

Tras el 7 de mayo, el día de la primera huelga en todo el Estado de las escuelas infantiles, llegó la impresionante marcha estatal a Madrid del día 23, donde miles y miles de trabajadoras llegadas de todos los territorios hicieron de la capital un clamor ensordecedor contra los salarios de miseria y las ratios criminales.

La fuerza, la rabia y la determinación son las señas de identidad de este movimiento inspirador que está protagonizando una de las luchas más importantes y emocionantes de los últimos años. Huelgas y manifestaciones vibrantes levantadas gracias al esfuerzo y valentía de miles de trabajadoras que se enfrentan a todas las instituciones educativas (tanto del PP como del PSOE), a empresas esclavistas y a los sindicatos mayoritarios

que en este proceso solo han puesto paños en las ruedas. Todos esos sindicatos que han firmado convenios de mierda a espaldas de las educadoras y que no han pisado una sola escuela infantil para organizar la lucha no son parte de la solución, ¡son parte del problema!

Es el momento de seguir apretando. ¡Aquí no se rinde nadie!

Esta revolución del 0-3 sin duda ha sido alimentada por la huelga indefinida en la CAM. Una huelga ejemplar que empezó el 7 de abril, con decenas de concentraciones, acciones, asambleas, pedagogía con las familias... y que se ha ganado una simpatía indiscutible entre la clase obrera madrileña. Sin ir más lejos, las imágenes de las educadoras yendo hacia la Consejería y siendo golpeadas por la policía despertaron una ola de solidaridad enorme. ¡Así es como se hacen las cosas, así se lucha! pensamos ese día millones de personas.

Ha sido ese pico y pala, el no bajar el ritmo de la lucha en las calles, lo que ha obligado a la consejera Mercedes Zarzalejo, después de repetir por activa y por pasiva que no iba a reunirse con PLEI, a recibir a una representación de educadoras en huelga. Y como firme defensor de la privatización de la escuela pública, el Partido Popular jugó su papel en esa reunión.

La consejera de Educación no ha ofrecido nada fundamental: solo vendió humo. Ni siquiera la "promesa" sobre la pareja educativa en las escuelas de ges-

tación indirecta cuando salgan los pliegos a concurso (¡esto puede tardar años!) y que los técnicos se encargarán de revisar las infraestructuras de las escuelas han quedado plasmadas por escrito. Un brindis al sol que se suma a la negativa a hablar sobre los salarios y las ratios con la excusa de que "no es su competencia". Por supuesto que a Zarzalejo hay que exigirle todo lo que hay que exigirle al Ayuntamiento, al Ministerio de Educación, a la patronal y a los dirigentes de los sindicatos de la mesa que han vendido al colectivo una y otra vez. Pero lo que no se puede permitir es que esta señora se ría de la educación infantil y de sus trabajadoras, y que luego trate de dividir el movimiento utilizando el tipo de gestión de las escuelas.

Desde el Sindicato de Estudiantes e Izquierda Revolucionaria, que hemos estado, estamos y estaremos hasta el final con las trabajadoras, creemos que ante la gigantesca energía desplegada por las trabajadoras de infantil y el apoyo social creciente que están conquistando, Mercedes Zarzalejo y el Gobierno de Ayuso están maniobrando, echando balones fuera y tratando de capear el temporal sin ofrecer en realidad nada concreto, y continúan mostrando un desprecio absoluto a la tabla reivindicativa, que es más que justa y urgente.

No se ha luchado tanto y tan duramente para aceptar migajas ni falsas promesas maquilladas de mejora. Creemos que sería un gran error aplaudir las palabras de la consejera y, en el fondo, blanquear

a la Consejería del PP. Sí, la lucha es larga, pero ya sabemos cómo funcionan estas cosas. Siempre que las trabajadoras y los trabajadores nos organizamos por mejoras y reivindicamos una escuela pública y de calidad, todo tarda "mucho tiempo". Pero luego se aprueban reales decretos y normativas autonómicas y municipales de un día para otro cuando se trata de beneficiar a los banqueros, a las grandes empresas o a los especuladores.

Por supuesto que hay que negociar y sentarse con todas aquellas administraciones y organizaciones que pueden tomar las decisiones políticas para que se concreten de forma inmediata los avances reales en las condiciones laborales y salariales del sector. Pero hay que ser claros. Y por eso decimos que lo más importante es lo que se ha hecho hasta ahora: mantener el pulso en las calles, organizar el cierre total de las escuelas, seguir ocupando las plazas y confiar únicamente en la fuerza de las trabajadoras organizadas. Este es el único lenguaje que entiende el PP y la única manera mediante la cual se podrá arrancar un triunfo. La experiencia demuestra que este es el camino.

Sí se puede, ¡vais a ganar!



País Valencià, Catalunya, Madrid...

REBELIÓN DOCENTE

¡PODEMOS GANAR!

Decenas de miles de docentes están protagonizando una verdadera rebelión. En las últimas semanas las calles del País Valencià están siendo escenario de una huelga indefinida impresionante con manifestaciones masivas todos los días que desprenden una fuerza y una determinación extraordinarias, solo comparable con las que tuvieron lugar en el año 1988, y que han despertado un enorme apoyo social.

Es la voz de un sector que ha sufrido un proceso de precarización salvaje, el grito que se levanta contra las condiciones indecentes que sufre la educación pública. Y lo están dejando claro: no están dispuestos a contentarse con ridículas migajas, ni a consentir maniobras desmovilizadoras, tampoco a que decidan por ellos. Un tsunami que no se limita a las calles del País Valencià.

En Catalunya las profesoras y los profesores también han hecho saltar el final de curso por los aires con 17 jornadas de huelga y las movilizaciones tremendas que las acompañan. Un movimiento que se ha rebelado contra los acuerdos de vergüenza firmados por las burocracias sindicales de CCOO y UGT a espaldas de los trabajadores, que perpetúan la precariedad y la degradación de la enseñanza pública.

En Madrid la huelga indefinida de las educadoras de 0-3 ha levantado una inmensa marea amarilla que lleva ya más de

cincuenta días llenando las calles de la capital por unas condiciones laborales y educativas dignas. A esto se suma el anuncio de huelga indefinida para el próximo curso escolar en Madrid. Una convocatoria impulsada por la plataforma Menos Lectivas que, junto con otros colectivos y sindicatos, lleva años movilizándolo y construyendo un movimiento combativo y democrático, desde la base.

También en Aragón y Galiza hemos visto en las calles al profesorado en pie de guerra con las mismas consignas y reivindicaciones en defensa de la enseñanza pública.

Todo esto demuestra los vasos comunicantes de estas poderosas protestas que nacen desde abajo con la determinación de ganar y que desbordan a las direcciones sindicales.

Decenas de miles de docentes se han cansado de ser maltratados, se han cansado de la inacción, de los acuerdos podridos a espaldas del movimiento y de las excusas de los dirigentes sindicales para posponer indefinidamente una respuesta a la altura. Ellas y ellos son los protagonistas ahora. Han decidido pasar a la acción directa, a la autoorganización y han dicho: ¡Basta ya! ¡Ahora o nunca! Es el momento de luchar con todas nuestras fuerzas, que son muchas y no paran de crecer.

► PÁGINAS 9, 10 Y 11

